

# **REUNION DE PENSAMIENTOS**



***Pseudónimo : BORRASCA***

*Para escribir poesías hay que  
estar loco. Loco para explicar  
grandes historias mediante  
pocas palabras.*

## REUNION DE PENSAMIENTOS

No sé por qué tartamudeo al expresarme,  
no sé por qué me sabe todo a cielo,  
cuando el ruiseñor levanta el vuelo.  
para trazar melódicos trinos.

No sé, más ¿ lo sabré ? Esfuerzo débil,  
que asedian nuestra felicidad y nuestro anhelo.  
A veces andamos sin consuelo,  
sedientos como auténticos humanos.

Yo siento en el más profundo un fuego ardiente,  
que me consume en llamas cada día  
si me impides nadar en tu corriente;  
¿ te imaginas tú acaso mi alegría  
si mañana te encuentro frente a frente  
y quedaran palabras todavía ?

Yo quisiera abrazarte en la madrugada,  
y hacerme como el agua, transparente,  
para andar unidos mutuamente,  
hasta el día final de la llamada.

Te prometo luchar contra nuestra fuerza  
y salvar nuestro amor valientemente,  
dejando, complacido, que me aliente  
tu idílica sonrisa enamorada.

El viento que me besa y me toca  
extiende tu perfume entre las flores,  
y llega justo allí, justo a las rocas  
donde te divisé de mil colores  
con la clara verdad en esta boca  
y la palabra amor entre esplendores.

La voz que me contiene es la voz  
de los árboles cuando el otoño  
empieza a recoger sus cosas,  
al menos esto aprendo y,  
otras veces es mi sombra;  
aquello que intento dejar atrás.

Quisiera hablar de otro modo,  
claro que sí;  
ser la siesta de los niños en verano  
el ruido de aperturas de botellas de cava,  
pero no se.

Así que me proyecto des la oscuridad  
del frío tratando de ganar tiempo,  
por si llega el domingo que drena  
las piscinas y falla la carpa del circo.

La voz que me contiene es la voz  
que soy yo mismo,  
en uno de estos años descargados,  
de una profunda melancolía.

Dejáis que la palabra paso el horizonte  
que vista su piel de espuma y agua  
y su falda de música y relente matinal  
que ascienda hasta el origen de los tiempos  
donde el sol acaricia con sus besos rubios  
el resto de la nieve de las montañas.

Dejáis que escale, pura, la cumbre del silencio,  
que se destrence en música y canciones;  
que vaya del latido mineral del destino,  
al aliento del río estremecido.

Dejáis que sea relámpago de la noche,  
solitario en el desierto de los pechos,  
o caricia infinita de ternura.

Con un galope de corceles grises, cruzó  
la vida de todos nuestros sueños, y nos dejó  
la fiebre en las pupilas,  
la lenta procesión de las imágenes,  
la sombra y el dolor clavados en el barro.

La tarde nos gotea,  
sobre el crepúsculo azul  
de la memoria de aquel cielo estrellado.

La nostalgia de un libro entre las manos,  
que irradia resplandores de dóciles gramáticas,  
el aroma de un bosque florido  
bajo una lenta lluvia que el cielo nos regala.

Y fue todo tan breve  
como un vuelo de alondras,  
en la apacible pausa de la tarde.

Me queda la paciencia de sorprenderme de la vida,  
despacio, como esqueleto arropado fuera  
a desnudar su cuerpo en la memoria de las gentes.

Aprendo incertidumbres que apenas sí recordaré,  
mañana, cuando el solo acalore, el color que  
las arrancan de la vida.

Creo no equivocarme,  
cuando digo tontamente las verdades  
ante el rincón deshabitado y triste;  
nada es igual a su silencio mortecino  
que apenas, sí se atreve a decirme.

Me queda la paciencia de sorprenderme despacio,  
de la vida que, atropelladamente, salta,  
en trozos que no se, recomponer.

Busco en la ilusión, una respuesta,  
a este dolor que agranda su discurso en la estrechez,  
de la vieja pantalla.

Me queda la vida, y la paciencia.

Y la sorpresa de sorprenderme de la vida,  
poco apoco, como frágil muñeco que  
acomplejado fuera quitándose la ropa.

En este recuerdo último que las gentes,  
guardamos de las cosas;  
que no sabemos recomponer.

Acaso, porque sentimos  
el peso de fuego que las palabras  
guardan, y jugábamos a incendiarnos,  
el tedio de los días diciéndonos verdades  
nunca justificadas.

Acaso, porque quemaba la piel en mil trozos;  
( donde un labio temblando  
deshojase el cáliz lleno del deseo )  
y acaso porque la memoria evoca.

Ahora los lejanos días de verano y su rostro;  
y acaso sobre todo, acostumbra,  
la mirada a adornar con excesivos laureles  
los tiempos que quedan así,  
instantáneos y fugaces,  
que el viento no trae.

La luz tenía el mundo tomado  
en el lado de tus labios.

El ojal de una palabra,  
y todo se nos desnudaría  
con la prisa del pétalo exacto del carmín.

Y era una luz herida como la piel  
anónima que nos palpita tremendamente  
aquí en el eco de la sangre.

Si examinas mi rostro, lentamente,  
encontrarás tu voz en mis mejillas,  
encontrarás tu aliento dibujado  
en cada entorno oscuro de mi piel.

Grabaste, sobre mi vacío,  
un fluir de palabras abrasadas,  
y aunque guardo silencio, nunca antes,  
había hablado tanto, nunca antes.

había destrenzado, tantas veces,  
todo mi corazón, para cantarte,  
para arrullar tu cuerpo, celebrando,  
todo el que brotaba de mis labios.

En el suave calor de tus palabras,  
voy dejando mi nombre,  
voy dejando todo el que soy,  
un gemido apagado como el sueño.

En la brisa desnuda que lo trae,  
en la brisa desnuda que después,  
lo vuelve transparente, descubriéndolo  
con su cálido abrazo, hasta fundirlo.

Amarrarlo a ella, hasta que ya son aire,  
junto al aire, solamente,  
aire donde se mezclan nuestras almas  
igual que se ha mezclado nuestro aliento.

No enlazándose el uno con el otro,  
sino muriendo los dos, por después,  
volver a una vida donde son solamente  
una voz en silencio.

Cuando me conocéis , levemente,  
e indagáis mi sombra ambigua,  
la luz os atrapa en sus reflejos.

Si pudierais buscar en mi fondo de cristal  
veríais que necesito el escudo de la ironía  
y la escéptica cortesía,  
por necesidad vital,  
porque me niego a integrarme  
en la ignorancia y en la nada.

Pues ya tengo bastante con mi vacío  
y con el abismo existencial en el cual navego  
de aquí mi forma extraña y ambigua.

El reflejo del paraíso, que perdimos  
se me escapa, lentamente, gota a gota.

Tiempo llevar, roca inexpugnable  
ante la cual se han estrellado  
algunas de mis gaviotas enamoradas,  
otras se ligan a la vida,  
clavan sus uñas en la faz de la muerte  
y se lanzan al vacío limpiamente.

Este viento llegado de las altas nubes,  
como un afán de fugas y regresos,  
trae aromas de antiguas añoranzas  
de la vieja memoria de otros tiempos,  
soñadas lejanías.

Cruzando el aire limpio,  
como espectro del pasado,  
como una sombra ciega alta de olvidos,  
muda de secretos ,  
en el amor se vive.

La propia soledad a contra viento  
y a veces no soy yo quien lo escribe.  
Alguien dentro del mío le pone aliento  
de palabras recientes, sin luz ni amo.

A esta hoguera sin luz del sentimiento,  
que dentro de mi crema  
y deja una ceniza de misterio.

La tierra es un sentir, un sagrado derecho,  
por un decir de gozos anunciados  
que pregonan, acaso, tiempos nuevos.

Aquí, bajo esta pena que mansamente,  
nos está lloviendo más que nunca,  
esta tarde necesito ponerle alas,  
al corazón y al pensamiento.

Lejos de vivir, cruzan las horas,  
y salir en busca de mis sentimientos  
y tocar con mis manos la levedad,  
del aire, el cielo inmenso, y olvidarme  
del paso de los días y el tiempo.